

# DONES DE CIENCIA

Hablar de la conservación y restauración del patrimonio en Valencia es hablar, inevitablemente, de Pilar Roig Picazo. Catedrática de Restauración de Bienes Culturales, su trayectoria profesional y académica ha estado profundamente ligada tanto a la ciudad como a la Facultad de Bellas Artes de San Carlos, donde ha contribuido durante décadas a la formación de generaciones de restauradores y restauradoras.

Su trabajo combina el rigor científico, la sensibilidad artística y un profundo compromiso con el patrimonio como bien colectivo. Intervenciones emblemáticas como la reciente restauración de la iglesia de los Santos Juanes de València han vuelto a situar en primer plano una manera de entender la restauración que trasciende la técnica e integra investigación, docencia y transferencia social del conocimiento.

Con motivo de su participación en este gran proyecto patrimonial y del encuentro celebrado recientemente en la Facultad en el marco de Dones de Ciència, conversamos con Pilar Roig Picazo sobre su trayectoria, su vinculación con la Facultad de Bellas Artes de San Carlos y el papel de la restauración en la ciudad contemporánea.

**ENTREVISTA A ENTRE-  
VISTA A PILAR ROIG  
PICAZO**



# DONES DE CIENCIA

**PILAR ROIG PRESIDE LA COMISIÓN DE EXPERTOS QUE VELARÁN POR LOS SOROLLA DE LA HISPANIC DE NUEVA YORK. EL OBJETIVO PRIMORDIAL ES EMITIR LA DECLARACIÓN DE «VALOR EXCEPCIONAL» DE LA COLECCIÓN, UN REQUISITO LEGAL INDISPENSABLE PARA QUE LA GENERALITAT PUEDA PROCEDER AL ARRENDAMIENTO DE ESTAS OBRAS CON FINES DE EXHIBICIÓN PÚBLICA, INVESTIGACIÓN Y DIFUSIÓN.**

**¿Cuándo y cómo nace su vocación por la conservación y restauración de bienes culturales?**

Desde mi infancia estuve en el taller artesanal de mi abuelo, mi padre, mi tío y mi primo, ubicado en la plaza del Portal Nou, en el barrio del Carmen de Valencia. Allí veía cómo trabajaban en la conservación, restauración y reproducción de objetos artísticos.

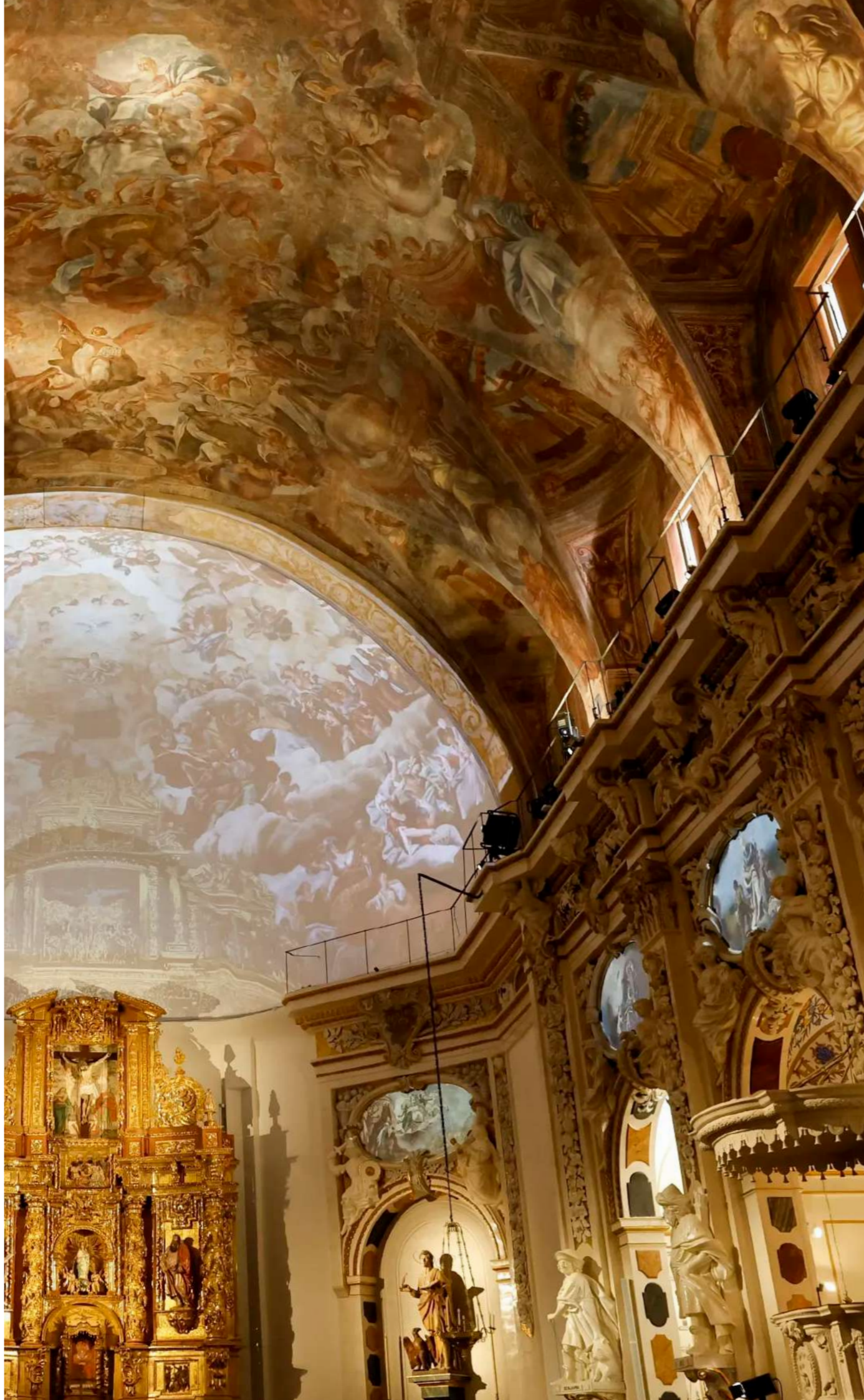
Un momento clave para mí fue cuando mi padre, Luis Roig d'Alos, primer catedrático de Restauración de la Escuela de San Carlos de Valencia, restauró las rocas del corpus de Valencia después de la riada del 57. Ante mi insistencia, me dio la oportunidad de que, con solo 8 años, pudiera ayudarlo a limpiar el barro de la melena de la escultura de Eva perteneciente a una de las rocas de la procesión del corpus, con un hisopo y agua destilada.

**A lo largo de su carrera ha combinado investigación, innovación, transferencia, docencia y gestión del patrimonio. ¿Qué le aporta cada una de estas facetas y cómo se retroalimentan entre sí?**

En primer lugar, ante cualquier intervención en el patrimonio en la que hemos participado, siempre hemos realizado estudios previos, en coordinación con equipos interdisciplinares.

Aportando la innovación como factor fundamental en el avance de la investigación, en base a tres pilares: arte, ciencia y tecnología. Tras estos estudios previos, podíamos tener clara la mejor intervención en el patrimonio mediante transferencia de nuestra investigación en la obra real. Todo ello ha servido para que la docencia tuviera sentido a través de visitas





y prácticas del alumnado en obra real, así como para trasladar al alumnado los avances realizados. Por último y no menos importante, la intensa labor de gestión es imprescindible para el logro de todos los objetivos propuestos.

**Su trayectoria está profundamente ligada a la Facultad de Bellas Artes de San Carlos. ¿Qué papel ha jugado la Facultad en su desarrollo profesional y cómo ha evolucionado la enseñanza de la restauración en estos años?**

También debo a mis orígenes la vocación de estudiar Bellas artes ya que tanto mi padre como mi madre fueron alumnos de la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos en los años 20. Siendo mi madre y otra compañera las únicas mujeres que cursaban estos estudios en aquella época. Esta conexión entre mis padres ha fomentado un ambiente artístico y cultural en el seno de mi familia que ha sido definitivo en mi formación. Mi primer objetivo cuando entre en la facultad de bellas artes de San Carlos, primero como alumna (1967-1971) y después como profesora (1981-actualidad), fue el de recuperar el legado de una gran especialidad de restauración, tristemente perdida tras la muerte de mi padre en 1968. Objetivo sobradamente alcanzado gracias al apoyo de la Facultad de Bellas Artes con el decano Don José Esteve Edo y del equipo rectoral liderado por Justo Nieto. Transformando una asignatura de 3h semanales en toda una especialidad de 3 años (1989) y creando el único departamento de restauración en una universidad española. Creando asimismo un programa de doctorado con profesorado internacional de gran prestigio como Gianluigi Colalucci (restaurador de la Capilla Sixtina), un grado y un máster. Así como un Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio, único en España.

**La restauración de la iglesia de los Santos Juanes ha sido una de las intervenciones patrimoniales más relevantes de los últimos años en Valencia. ¿Qué singularidad tiene este proyecto y qué ha supuesto para usted a nivel profesional y personal?**

Esta restauración reconozco que es el gran proyecto de mi vida teniendo en cuenta que los comienzos de esta restauración empezaron en 1943 por Luis Roig d'Alós. Retomados en los años 90 por nuestro equipo interdisciplinar de la UPV y acabados con éxito en

noviembre 2025. En este proyecto de tan gran envergadura, la investigación científica, la aplicación de las nuevas tecnologías y el trabajo interdisciplinar han sido esenciales.

**Recientemente participó en el encuentro celebrado en la Facultad en el marco de Dones de Ciència. ¿Qué significado tiene para usted visibilizar el papel de las mujeres en la ciencia y en ámbitos como la restauración del patrimonio?**

En relación a este evento, me gustaría resaltar la gran afluencia de jóvenes estudiantes presentes en el acto procedentes de institutos, lo que fue un gran estímulo para transmitirles la pasión necesaria para visibilizar el papel de la mujer en el ámbito de la restauración y conservación del patrimonio. Con esfuerzo y dedicación, cualquier mujer puede conseguir su objetivo. Siendo la ciencia un elemento imprescindible para lograr ser un/a gran profesional de la restauración.

**¿Cuáles considera que son los grandes retos de la conservación y restauración del patrimonio en el contexto actual?**

Los grandes retos actuales, desde mi punto de vista, son hacer mayor hincapié en la conservación preventiva, en el uso de productos no tóxicos para el restaurador/a y para el medio ambiente, incorporar la IA y las nuevas tecnologías, y en mejorar la ley de mecenazgo para aumentar las posibilidades de salvaguardar nuestro patrimonio. Y que las instituciones apuesten firmemente por el patrimonio como fuente de cultura, turismo y riqueza.

**Para terminar, qué consejo daría a quienes hoy se forman en la Facultad de Bellas Artes y sueñan con dedicar su carrera al cuidado del patrimonio cultural?**

Que sean perseverantes en su vocación, que no se desanimen si el camino es duro y que intenten encontrar nuevos retos, que no dejen nunca de investigar y que tengan inquietud por corroborar los conocimientos adquiridos a lo largo de su trayectoria profesional, apoyándose en el método científico de análisis, es decir, que no se conformen con lo aprendido y que se reciclen constantemente.



Junto al equipo del Instituto Universitario de Restauración del Patrimonio, por parte de la UPV han colaborado también investigadores e investigadoras del departamento de Conservación y Restauración de Bienes Culturales- Facultad de Bellas Artes, el Instituto Universitario de Investigación de Telecomunicaciones y Aplicaciones Multimedia (iTEAM), el departamento de Ingeniería Cartográfica Geodesia y Fotogrametría-Escuela Superior de Ingeniería de Caminos, Canales y Puertos, el Instituto Universitario de Investigación de Tecnología de Materiales, el departamento de Proyectos Arquitectónicos-Escuela Superior de Arquitectura y la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Industrial. En total, han sido cerca de 90 expertos y expertas de la UPV los que han formado parte de este proyecto, al que le han dedicado en total más de 80 000 horas de trabajo. © Fotografía cedida por cortesía de Pilar Roig Picazo.